

DÍA 7. LA VIRGEN SIEMPRE ATENTA A NUESTRAS NECESIDADES

1. ACTO DE CONTRICIÓN.

Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador Padre y redentor mío, por ser Vos quien sois, Bondad infinita y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón el haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuera impuesta. Amén.

2. ORACIÓN PREPARATORIA

Dulce Virgen del Rocío, Madre de Dios y Señora nuestra, de quien vinieron todas las bendiciones derramadas en Cristo, el rocío deseado de los justos, haciéndote con esa dicha la más feliz entre todas las criaturas; nosotros, tus hijos te ofrecemos esta novena pidiéndote, Blanca Paloma del cielo, que nos alcances de tu Hijo santísimo el apreciado rocío de la gracia, para que haga hermosas nuestras almas, nos haga agradables en su presencia y dignos de alcanzar el favor que en esta novena te pido.

3. LECTURA PARA CADA DÍA Y REFLEXIÓN

A los tres días había una boda en Caná de Galilea y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda. Faltó el vino y la madre de Jesús le dijo: “No tienen vino”. Jesús le dijo: “Mujer, todavía no ha llegado mi hora”. Su madre dijo a los sirvientes: “Haced lo que él os diga”. Había allí colocadas seis tinajas de piedra de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: “Llenad las tinajas de agua”. Y las llenaron hasta arriba. Después les dijo: “Sacad ahora y llevadlo al mayordomo”. Ellos se lo llevaron. El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían pues habían sacado el agua) y entonces llamó al esposo y le dijo: “todo el mundo pone primero el vino bueno, y cuando ya están bebidos el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora”. Este fue el primero de los signos que Jesús realizó; manifestó su gloria y creció la fe de sus discípulos en él (Jn. 2, 1-11)

4. PETICIÓN PARTICULAR

Oración en silencio, pidiendo interiormente aquella gracia, favor o auxilio que se desea obtener de Dios por la intercesión de la Virgen del Rocío.

5. ORACIÓN FINAL Y AVE MARÍA

Dios todopoderoso, concede a tus fieles que se alegran por tener como protectora a María, verse libres de todos los males de este mundo y alcanzar las alegrías del cielo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Dios te salve, María...